

Fragmentación, vida y humor en *Disonante*

Miguel Lescano Tena
lescanonuevo@hotmail.com

Resumen

El libro *Disonante* muestra que texto e imagen tienen la misma importancia en el lenguaje comunicativo. La relación entre ambos pone en relación ideas fragmentadas y contrastes entre poética y poética. *Disonante* muestra un mundo hermético donde el yo esboza una mirada irónica sobre la sociedad. Su objetivo es conseguir un acercamiento performativo entre vida y el arte. Se aspira que el receptor extienda su imaginación hacia nuevos mundos, sin salir de esta realidad de sueños y pesadillas configuradas en blanco y negro.

Palabras clave: fragmentación, ironía, poesía experimental, arte, reflexión.

Abstract

The book *Disonante* shows that text and image are both important for communicative language. The relationship between both joins fragmented ideas and contrasts between verbal and visual poetics. *Disonante* reveals an hermetic world where the self portrays an ironic view about society. Its goal is to get a performative approach between life and art. Its aim is for the receptor to extend his imagination towards new worlds, without leaving this reality of dreams and nightmares shaped in white and black.

Keywords: fragmentation, irony, experimental poetry, art, reflection.

Fragmentación, vida y humor en *Disonante*

Introducción

Disonante es un libro experimental. Texto e imagen dialogan en una analogía esencial. El lenguaje es una acción interdisciplinaria de poéticas sensibles que se aferran a la realidad como un rito. El lenguaje busca identidad esencial en textos e imágenes configuradas en blanco y negro. La vida. *Disonante* es un libro donde el lenguaje dialoga en conjunción entre texto e imagen. Aristóteles diría que: “La virtud del lenguaje consiste en ser claro sin ser trivial” (2002, p. 26). Narrativas cotidianas, poemas y aforismos crean un ancla de contraste con su par: la imagen. *Disonante* es un tratado sobre la búsqueda de la verdad del hombre en su devenir de vida frente a la muerte. Es las cartas que Cortázar escribió a su editor mientras escribía *Rayuela* hablaba de crear un libro infinito y que el hombre fuera el protagonista. Humor vital. La construcción estética de *Disonante* participa en fortalecer el sentimiento natural. César Vallejo escribió:

El poeta emite sus anunciaciones de otro modo: insinuando en el corazón humano, de manera oscura e inextricable, pero viviente e infalible, el futuro vital del ser humano y sus infinitas posibilidades. El poeta profetiza creando nebulosa sentimentales, vagos protoplasmas, inquietudes constructivas de justicia y bienestar social (Vallejo, 1973, p. 45 y 46).

En este caso el poeta y creador propone nuevos componentes artísticos, acorde con la época y el contexto. Creando posibilidades de buscar nuevas formas y mecanismos de comunicación. Se revela contra lo establecido. *Disonante* se inició en 1990. Durante años pensaba cómo finalizaría un libro donde el texto e imagen fueran protagonistas. Años de trabajo. El año 2016 mientras cursaba estudios de Maestría en Escritura Creativa en la Universidad Mayor de San Marcos, llegó la idea de poner fin a su proceso creativo y editarlo. Editar un libro no tradicional, innovador, distinto y explosivo fue la idea. *Disonante* fue el nombre. Herejía a la música y a la vida. Metáfora de vida donde lo real se transformaría simultáneamente en un artefacto: forma y texto. Susurros que

encajaban en melodías que iban a ir en paralelo y a la vez en disonancia. Sonidos trabajados en silencio. Encontrar una interacción entre texto e imagen fue el objetivo. Erigir una propuesta personal e inverosímil. Un autorretrato. Un libro social con conciencia crítica, que desciende al infierno y eleve a sus ruinas la desesperación por vivir y seguir sobreviviendo. En *Disonante* el texto e imagen exploran/tan el mundo. Creaciones que día a día han servido para alejarse de la muerte y llevar el texto-imagen a un disloque plausible. Conflictual en el proceso la relación del texto (poema o narrativa) con la imagen (gráfica o forma) y crear dos miradas reflexivas en un solo espacio. Podemos denominar a este ejercicio: contraste. No ser obvio en la respuesta. Significantes de derivados invisibles y significados que anclen la relación de imagen con el texto. Como decía Barthes en su libro *Lo obvio y lo obtuso*: “el anclaje es el control” (1986, p. 37). Para ordenar y desordenar en esa búsqueda el lenguaje. *Disonante* está impreso en blanco y negro. Nada “producirá el mismo gozo que [lograría] un dibujo en blanco y negro” diría Aristóteles en su libro *Poética* (2006, p. 8). En ese sentido el color negro predomina en el libro *Disonante*. La idea monocromática se toma de las experiencias vivenciales de los años ochentas. Década que marcó el percibir, con una nueva forma, textura y factura visual.

Poesía experimental

La poesía experimental se genera como punto esencial en el avance de las comunicaciones. Tiene como objetivo central poner en práctica posibilidades creativas con textos e imágenes. Existe antecedentes dentro de la tradición poetas de vanguardia como Mallarmé y Apollinaire, iniciadores y gestores de los cambios en la nueva forma de crear. La poesía experimental es un rebelarse al sistema establecido. Son los Futuristas que en su afán de expandir sus anhelos creativos en sociedades industrializadas sucumben a hacer del arte una ráfaga de imágenes y de textos, donde la velocidad y modernidad prima. Erigir lo moderno como el inicio de cambios en el lenguaje. Fernando Millán y Jesús García Sánchez precisan que fueron el desarrollo ciudadano y los medios de comunicación masiva que facilitaron los avatares de la poesía experimental:

... este crecimiento, especialmente el mundo de la ciudades, ha afectado a todos los componentes del campo de la comunicación; y lo que es más importante, se han creado nuevos medios de comunicación. Ciertamente, en los últimos treinta años, las sociedades industrializadas han producido una considerable cantidad de sistemas de signos, y además han ampliado considerablemente otros ya existentes hasta cambiarles prácticamente el significado. Estos sistemas de signos, aunque evidentemente no vienen a sustituir a las lenguas articuladas ni a la escritura tradicional, amplían el campo de la comunicación y de la expresión hasta extremos insospechados (Millán y García, 1975, p. 19).

Es así como esta nueva forma de expresarse se fortaleció a comienzos del siglo XX. En un principio haciendo escándalos mediante performances y lecturas poéticas en diferentes bares. Fue el movimiento Dadá que azotó Europa a inicios de 1916 que cuestionó lo académico y marcó rupturas con lo establecido. El poema experimental tiene varias denominaciones: concreto, experimental o visual. En el libro *Poesía visual española* compilada por Alfonso López Gradolí, se asegura que: “El poema visual está más próximo a la plástica; su aprehensión sólo necesita de una contemplación por parte del espectador-lector para aproximarse de lo que el autor ha querido explicar” (2007, p. 16). En *Disonante* se perfila un lenguaje fragmentado entre lo visual y lo literario. Es una vida que recorre el mundo y trata de sobrevivir. Manifiesta diferentes estados poéticos en su metacognición de vida y o sobre la vida. Crear síntoma con la imagen es socorrer la propia imagen. Al compararlas, la narrativa es de una simplicidad tribal. Busca lo desconocido. Busca evolución y generar otros lenguajes.

Lo social

“No significa no” (Lescano, 2017, p. 6). En esta literatura dual o artefacto la gráfica acompaña una imagen en alto contraste de una mujer que porta un rifle y a la vez cuida por su vida. Enfrenta en el devenir peligros que acontece en la serranía del Perú. Cuida su territorio de saqueos y otros imprevistos. Cuida algo y se cuida. A pesar de no aceptar imposiciones, tiene miedo y se protege. Se dibuja una narrativa de terror social. *Disonante* es un libro donde los hechos de la realidad priman. El artista está frente a frente con su realidad. Crea tensión entre el saber y la imagen. Theodore W. Adorno afirma en su libro *Teoría estética* precisa: “Tiene que desaparecer la vergonzosa diferencia entre el arte y la vida” (1983, p. 30). Idea para trabajar una relación entre arte y la sociedad. La vida como punto de partida. El proceso de vida en segunda instancia. La ciudad en labor de ensanchar los límites con el pensamiento y crítica: retroalimentar el doble mensaje. En *Disonante* el efecto texto e imagen es un resultado acumulador, Arnheim diría: “el niño dibuja más lo que sabe que lo que ve” (1988, p. 37). Borges hablaba de un *hecho estético* como punto de partida para la creación. Los Impresionistas que decidieron salir a la calle a pintar iniciaron un cambio en la forma de tratar lo visual. Monet no pintaba lo que veía, sino, reinterpretaba su visión pictórica según el paso del tiempo. El tiempo. Buscar el silencio que proporciona signo. Silencio que le pertenece a todos. Y a todas. Comentario borgeano del eterno retorno. La mujer que empuña su fusil no se amedrenta y busca la verdad en lo visible. El libro *Modos de ver* de John Berger, habla de una distorsión visual. “Para los Impresionistas, lo visible ya no se presentaba al hombre para que este lo viera. Al contrario, lo visible, es un fluir continuo” (2012, p. 25). En *Disonante* las imágenes son extraídas de un historial de vida o de pedazos de vidas en peligros; prestar significados para que el receptor

inicie otros significados en una nueva concepción. Texto e imagen. El mensaje se transforma poéticamente, se hace de todos. Analogía disonante. Ezra Pound precisa: "... y sobre la vida, pero el que sienta el divorcio entra la vida y su arte puede, naturalmente, intentar resucitar una forma olvidada si encuentra en ella alguna levadura, o si cree ver en ella elemento del que carece el arte contemporáneo y que pueda unir nuevamente este arte a su sustento: la vida" (1970, p. 19). Por ello el arte está ligado a la razón del creador.

El humor

Disonante presenta textos de poética coloquial y de humor. "Como un perfecto error" (Lescano, 2017, p. 92). Grafica una imaginaria donde llueven clavos en un cielo blanco. Un solo ojo mira una saeta que perfila una dirección incongruente. Imagen en blanco y negro. César Ángeles L. define el humor como:

...supone el cruce dialéctico entre lo trágico y lo cómico. De ahí que tenga sentido esa sentencia popular de que "el humor es cosa seria". Por otra parte el humor no supone necesariamente la risa. Es una filosofía y praxis de la vida; realiza una compleja operación de remisión crítica pero no colocándose absolutamente de modo opuesto al sujeto en cuestión (ya se trata de lo mismo, de un grupo, una institución...), sino que dialécticamente se ejecuta una confrontación recuperando a dicho sujeto: casi diríamos desde él y contra él. (Ángeles, 1998, p. 22)

La vida da inicio al humor. Inicia el riesgo de construir dos miradas en una. El humor fortalece el enfrentarse al caos de un mundo industrial y sin tiempos. En este devenir mundano y de sensibilidad. Aristóteles precisa que la epopeya "es infinita respecto al tiempo" (2006, p. 6). El mundo de *Disonante* solo busca la reproducción del mundo natural y de sentido comunicacional. A partir de lo anecdótico, enumera y presenta otro mundo dentro del mundo real provocando descubrimientos irónicos. Octavio Paz dice que: "...la ironía pertenece al tiempo histórico, es la consecuencia (y la conciencia) de la historia" (1994, p. 67). La voz del yo poético en *Disonante* nos habla de un ser humano envuelto en una sucesión de acontecimientos reales y surrealistas que oscilan en un sentido comunicacional, Guiraud nos dice que: "El signo es siempre la marca de una intención de comunicar un sentido" (1972, p. 33). El sentido crea reflexiones y cambios en la creación.

El Romanticismo

Es el amor otro de los ejes temáticos que despliega *Disonante*. En una búsqueda inusual que contrasta lo romántico y lo ontológico del sentido urbano. "El amor es algo más que amar" (Lescano, 2017, p. 20). Se configura un ramo de

cantutas que intentan dar señales de vida en una ciudad subterránea y socavada por la guerra interna de los años ochentas que azotaron el país. Un significado callejero donde los autos y camiones atropellan todo encanto de amor. El poeta César Ángeles L. en su poemario *A rojo* diría: “amor/ dulcísimo amor/ que casi no percibiste mi guiño/ de ómnibus a ómnibus” (1986, p. 6). Un romántico oscuro que viaja en su universo de sueños y pesadillas. En la página 66 el amor se hace sombra y a continuación se grafica manos que se entrecruzan y desean capturar corazones que vuelan por una ciudad disfrazadas de perdón: “Si no me amas, mataré tu sombra” (Lescano, 2017, p. 66). Susurra la ciudad universal de Lima. Metrópoli oscura y de peligro mundial. Pero una vez más todo se hace irreal, en la página 76 de *Disonante* se exige un cambio, ráfaga social de amor y odio: “Transforma tu sueño, transforma tu vida” (Lescano, 2017, p. 77). En la gráfica que le corresponde como anclaje, dos manos tratan de juntar la nueva creación de dios. ¿Existe o no existe dios?

Creación y época

José Carlos Mariátegui precisa en su libro *El artista y la época*: “La fantasía no tiene valor sino cuando crea algo real” (1973, p. 23). La imagen que el destino envía para configurar la idea o la gráfica, su mensaje valora su hecho estético. El destino implica una experiencia objetiva. Los griegos llamaron a ese detalle *agonía sucesión de conflictos*. La dicotomía texto-imagen se va amalgamando en un hecho de cultura, o artefacto objetivo. Borges hablaba de un *hecho estético* como conjunto de experiencias que dan valor y fortalecen la creación. El anclaje texto/imagen posibilita el resultado como argumento total catalizador: significado y signifiante. Saeta del destino. *Disonante* explota/plora como un complemento auténtico y real. El contenido cambia hacia lo nuevo, John Berger precisa:

Este nuevo status de la obra original es una consecuencia perfectamente racional de los nuevos medio[s] de producción. Pero, legados a este punto, entra en juego de nuevo un proceso de mistificación: La significación de la obra original ya no está en la unicidad de lo que dice sino en la unicidad de lo que es. (Berger, 2012, p. 28)

Lo estético tiene que ver con la intuición de crear. En el microbús trasladándome a mis clases en la Universidad de San Marcos, un cobrador enfurecido (ya que nadie tomaba la iniciativa de pagar su pasaje) gritó algo que me dejó pensando: “las palabras no pesan”; el mensaje fue intuitivo, confirmando que el ser humano crea por intuición y necesidad. Lo intuitivo es una reacción humana. El ser humano se comunica desde su creación y su transformación. La intuición es una facultad humana. Dar ideas y crear es meramente por intuición. La representación es por lo tanto intuición, es el texto del texto y la imagen de la imagen. Esta actividad expresiva se amplía, como vivir en una ciudad llena

de mensajes e ideas que oscilan por la atmosfera como libélulas enloquecidas. La ciudad. *Entrar a la biblioteca es entrar a una ciudad* diría Jorge Luis Borges. En este devenir/percibir el creador produce imágenes y textos. Estas ideas creativas intuitivas son un acto humano. Benedetto Croce en su libro *Estética* precisa que: “La actividad es liberadora porque arroja la pasividad al exterior” (1971, p. 25). Autocrítica. Por intuición o por necesidad fue naciendo *Disonante*. Ahora, después de años está en el exterior para verse y ser visto.

Tiempo y espacio

Poesía dame vida. Vida dame imágenes. En *LAOCOONTE o sobre los límites en la pintura y la poesía* de Lessing, el escritor alemán precisa que los textos son acciones y lo visual se caracteriza por ser cuerpo. El tiempo es texto y el espacio lo conforma la imagen. Intrigante, delicioso y tentador para crear un libro de imágenes y textos. La calle y lo urbano se adhieran en el campo visual del receptor y colaboran en generar nuevos poéticas e imágenes. Kandinsky en su libro *Punto y línea sobre el plano* dejaría escrito para la eternidad: “Ya no se trata de un espectador que observa la calle desde su ventana; el hombre está ahora en la misma calle... La nueva ciencia artística sólo podrá surgir, naturalmente, en el momento en que los signos símbolos y los ojos y los oídos alertas permitan pasar del silencio a la palabra” (1988, p. 17). Parfraseando al poeta Roger Santiviáñez: *el poeta busca su propio planeta, su mundo íntimo*. Ontología de vida. Realidad y contexto donde el yo poético vive y trabaja. Es goce entre amor y la muerte.

Sincronismo

Según el diccionario de la real academia, sincronismo es el estudio o análisis lingüístico que trata una lengua o un fenómeno lingüístico en el estado en que está en un momento determinado, sin tener en cuenta su historia o su evolución en el tiempo. El lenguaje es un fluir. El poema es un puente estético. Convertido en su devenir en imagen arte que nos ha tocado vivir. Realidad solo realidad. Reflexión crítica. Vallejo habla de un sincronismo y una sensibilidad esencial en el quehacer del artista:

¿Existe una estrecha correspondencia entre la vida del artista y su obra?
¿Existe un sincronismo absoluto entre la obra y la vida del autor? Sí.
El sincronismo existe en los grandes y en los pequeños artistas, en los conservadores y en los revolucionarios. El sincronismo se ha producido en el pasado, se produce actualmente y producir siempre. Aun en el caso de artistas en cuya obra parece, a primera vista, faltar el tono peculiar de su vida, la concordancia profunda y, a veces, subterránea, es evidente. Para dar con ella, basta auscultarla con buena fe y con un poco de sensibilidad. (Vallejo, 1973, p. 47).

El sincronismo enumera hechos de vida con su realidad. El acto creativo va de la mano con su razón de ser. En sentido razón y sensibilidad de *Disonante* buscan evocar un mundo que corresponda a su deseo buscado: interpretado y entendido. Crear su propia tradición. Entre sus dicotomías poetizadas ver al artista y su obra. Octavio Paz puntualiza: “El mundo es la metáfora de una metáfora. El mundo pierde su realidad y se convierte en una figura de lenguaje” (1994, p. 65). En todo caso se exige la liberación del lenguaje tradicional.

Evocar un mundo

En el universo de *Disonante* texto e imagen nos muestra mundos extraídos del propio campo perceptivo del yo creador. Es la misión del poeta. El mundo evocativo invisible se convierte en un mundo visible. Consolidando la poética de *Disonante* en su propia autonomía del arte. Nada queda fuera del contexto creativo, el tiempo se hace intemporal. En el libro compilado por José Luis Molinuevo *Arte y escritura*, Fernando Castro Borrego, puntualiza que: “El acto creativo ya no gravita en torno al concepto de descripción sino al de evocación” (1995, p. 72). Fusión de las artes. Forma y propuesta de *Disonante*. Involucran nuevos instrumentos de comunicación en el devenir poético. El poeta es como un alquimista que busca lo desconocido, Edgardo Dobry en su texto “*Poesía y alquimia*” se pregunta:

¿Por qué el poeta, en el momento en que se vuelve corporativo, cuando siente la mayor necesidad de defender su saber del acoso de la opinión pública, renuncia a sus instrumentos tradicionales, el endecasílabo o el alejandrino, o el soneto? No existe una respuesta definitiva para la cuestión. Para Mallarmé, el alejandrino y el soneto se fueron volviendo fórmulas demasiado manidas; parte de la alquimia del poeta consistía en fabricarse instrumentos nuevos, más opacos cada vez. (Dobry, 2007, p. 26)

El acto creativo es la relación de reflexión entre texto e imagen. Mirar y leer. Como involucrarse en ver una película en blanco y negro. Acción y reacción del receptor. Provocando en nuevo significado estético y provocaciones holísticas. El lenguaje poético se hace una obra de arte. Imagen y texto. Octavio Paz precisa: “Lo moderno no se caracteriza únicamente por su novedad, sino por su heterogeneidad” (1994, p. 109). Es un ritual de vida intemporal. Encontrar experiencias de vida. Pliegues de formas nuevas y novedosas.

Imagen y vida

El poema se lee y tiene forma. Está ahí para tocarlo. El poema es imagen. Busca la desintegración verbal. Bruno Munari escribe que: “Conocer las imágenes que nos rodean equivale a ampliar las posibilidades de contactos con la realidad,

equivale a ver y a comprender más” (1985, p. 22). La imagen es poderosa. Es sólida como una roca en el planeta de *Tlön*. *Disonante* no copia al mundo, crea un nuevo mundo. Texto e imagen es un artefacto autónomo de imagen y vida. Octavio Paz, diría:

La conjunción entre la teoría y la práctica, la poesía y la poética, fue una manifestación más de la aspiración romántica hacia la fusión de los extremos: el arte y al vida, la antigüedad sin fechas y la historia contemporáneas, la imaginación y la ironía. Mediante el diálogo entre prosa y poesía se perseguía, por una parte, vitalizar a la primera por su lenguaje común y, por la otra, idealizar la prosa, disolver la lógica del discurso en la lógica de la imagen. (Paz, 1994, p. 55)

La imagen crea otra imagen en su devenir creativo. En esa carga o sobre carga de vida *Disonante* cabalga a ras de tierra. Es un autorretrato de un mundo que no se ve, que sabe. Como un autorretrato. Rodolfo Hinostroza diría: “debo escupir algo que tal vez soy yo mismo” (1986, p. 134). Pero esta sensibilidad se extiende en contrastes y formas equívocas que se extienden en nuevos mundos de significados. *Disonante* es una propuesta de vida y arte. Sontag en su libro *Contra la interpretación* confirma: “El arte es el ejercicio que lleva la sensibilidad humana a avanzar implacablemente hacia el futuro, con la ayuda de técnicas cada vez más nuevas y formidables (2008, p. 133). Mi imagen, nuestra imagen.

Emoción sobre emoción

La emoción en relación a la vida del creador da fe de una serie de inventivas (en unos casos radicales y alternativas o siguen la tradición histórica) que se van generando mediante su proceso de crítica y autocrítica. Es el estudio de los clásicos y propuestas llevados por su instinto comunicativo. Estos procesos van enumerando en una nueva génesis de vida y creación. Eliot nos hablaba de expresar la emoción adoptando una forma artística y una apuesta a la sensibilidad. En su libro *Criticar al crítico* reflexiona y precisa:

Desde luego, me doy cuenta de que mi “correlativo objetivo” y mi “disociación de la sensibilidad” han de ser atacados o defendidos en su propio plano de abstracciones, y no he hecho más que indicar lo que, a mi entender, ha sido su génesis. Y también me doy cuenta de que, al exponerlo de esta forma, formulo una generalización sobre mis generalizaciones (Eliot, 1967, p. 22).

La emoción en *Disonante* se esparce como ráfaga de luz entre nuevos lustros. ¿Habrà analogía de vida y la muerte? La creación ejerce una sucesión de experiencias creativas que van a la par con las emociones y experiencias abstractas influenciadas por escritores y artistas clásicos que educaron la percepción a

lo largo de años del aprendizaje creativo. Esta experiencia lo enriquece la vida. Valdelomar diría que: “Este sentimiento de la intuición enriquecido por la experiencia, es decir por la observación y el análisis...” (1971, p. 93).

Percepción

La percepción es reflexiva. Debe ser amplia e ideal. A mayor percepción, mayor campo de acción. Del hecho estético aflora nuevas imágenes y poéticas. *Disonante* es un dúo de sonidos que van en paralelo hacia un significado plural. Narrativa esencial e imagen comprometida con el ojo. “Una percepción debe inmediatamente y directamente conducir a otra percepción ulterior... siempre una percepción debe debe moverse, al instante, hacia otra!” (2017, p. 3) precisa en *El verso proyectivo* Charles Olson. Arnheim será más puntual al decir: “Es el camino del hombre, y no podemos permitirnos el lujo de bloquearlo” (1988, p. 25). En este devenir la percepción se transforma en matices y texturas poetizadas. Eje importante del mundo de estética industrial de *Disonante*. Una vez más los espacios cotidianos marcan nuestra forma de pensar creativamente y encontramos el sumo para nuestras creaciones perceptivas y literarias. Rainer María Rilke aconseja que: “... utilice para expresarse las cosas que lo circundan, las imágenes de sus ensueños y los temas de sus recuerdo. Si su vida cotidiana le parece pobre, no la culpe, cúlpese usted; dígame que no es bastante poeta para suscitar sus riquezas. Para los creadores no hay pobreza ni lugar pobre, indiferente” (1957, p. 18). *Disonante* educa con los sentidos.

Movimiento y ritmo

La vida se transforma en ondas que se extienden al infinito. El mar en su vaivén oscilante genera susurros e imágenes sin igual. El poema y la imagen en *Disonante* mantienen un ritmo de vida hacia la contemplación de las mentes. En esa forma de vida el mundo se transforma y recrea. Aristóteles decía: “...pues a través de figuraciones rítmicas representan tanto los caracteres como pasiones y las acciones” (2006, p. 1). Las imágenes en *Disonante* se extienden en sucesivos movimientos de vida, que a la par con el texto de humor y parsimonia distantes, hacen del artefacto texto e imagen un solo lenguaje arte para su receptor. Valdelomar precisaría que: “Una obra de arte es un ciclo rítmico” (1971, p. 92). El ritmo es música para los ojos y movimiento para la imagen. Es el son de vida para el ser humano castrado en su tristeza en un sistema mecanizado y sin espacios para comunicarse. En el libro *Poesía en rock*, Rotondo e Yrigoyen manifiestan sobre el tema que:

Como todos sabemos, existen lazos muy estrechos entre la poesía y la música, artes hermanas desde su origen —en la Grecia antigua incluso se fundían. Octavio Paz, en *El arco y la lira*, sostiene que la frase poética

tiene como unidad el ritmo, al contrario de lo que sucede con la prosa, cuya unidad es el sentido. El ritmo es un agente de seducción. Eso lo saben bien los músicos y los groupies. (Rotondo e Yrigoyen, 2010, p. 26)

La vida está hecha en pares: bien y mal, alto y bajo, calor y frío, etc. en esa tensión disociada se eleva nuevas contradicciones.

Reflexiones y configuraciones

Disonante es un libro que busca diálogos de reflexión entre emisor y receptor por medio de un lenguaje dual. En esa práctica texto e imagen manifiestan distintos desenlaces creativos y pone sobre el artefacto o relación el proceso de creación. Las imágenes crean su propio discurso, cerrando de un modo especulativo el texto final. La imagen crea su silencio. El texto evoca identidad. En ese sentido *Disonante* confabula un orden dual que dará como resultado una comunicación integrada. En su ensayo “*El arte como lenguaje*” Yuri M. Lotman precisa:

El contenido conceptual de la obra es su estructura. La idea en el arte es siempre un modelo, pues recrea una imagen de la realidad. Por consiguiente, la idea es inconcebible al margen de la estructura artística. El dualismo de forma contenido debe sustituirse por el concepto de la idea que se realiza en una estructura adecuada y que no existe al margen de esta estructura... Un texto artístico es un significado de compleja estructura. Todos sus elementos son elementos del significado. (Lotman, p. 48)

El libro *Disonante* explora el sentido de reflexión entre texto e imagen. El narrador confabula en la doble lectura un solo acto creador. El lenguaje es arte y el arte es lenguaje. Miguel Ángel Huamán dice: “Pero el arte y la literatura son lenguajes especiales, son lenguajes que se basan en otros lenguajes (lenguas naturales, colores, notas musicales, etc.)” (2016, p. 38). Por ello la imaginaria de *Disonante* propone en la imagen configurada y el texto escrito un parangón unificado. La imagen crea un silencio.

Conclusiones

La comunicación ha transformado el mundo y el modo de mirar el mundo. Desde los dadaístas hasta el pop art, las artes visuales y la poesía escrita sufrió una revolución de transformación y propuestas en su devenir creativo. La poesía de vanguardia o experimental se alimentó de los medios de comunicación, pero es importante resaltar que son los cambios en las comunicaciones y la amplia oferta de los mismos que hace también el arte y la poesía sufran esos alcances o cambios, como la proliferación de nuevos diarios, historietas, letreros publicitarios, etc., para iniciar transformaciones y cambios en el modo de mostrar

el medio. Por tal motivo, es esencial permitir que *Disonante* contribuya a ese espectro de cambios en el devenir comunicacional en la cultura poética y visual. Es la unión de comunicación en su conjunto. Barthes precisaría que: “el sentido es la unión de un significante y un significado” (2002, p. 46). Mirar, leer, sentir, crear otro cuerpo. El artista está en desacuerdo con obstáculos que le impida desarrollar su creatividad. Lo molesta todo que le impida ser libre. Su mirada es un rayo que parte y atraviesa todo. Percibe fantasmas que bailan en nubes. Arnheim nos recuerda que “percibir es abstraer” (1988, p. 40). Una vez más el mundo se disipa en nuevas vertientes de cambios y fantasmas invisibles. Se hace todo y nada a la vez. Toda o casi todas las estéticas y movimientos artísticos dan vuelta por estas paredes de papel. El libro *Disonante* es un remix técnico que se apropia de la rutina ruin, de miradas de la ciudad o de enfrentarse a ella día a día. No copia el mundo, es otro mundo en constante cambio. Es un juego eterno de humor y de huir de la muerte mundana. La imagen es eterna. Es fantasma que persigue al creador-poeta busca aparte del mundo real, otro ser que dañar del mundo irreal, pero al mismo tiempo, evoca una búsqueda de algo nuevo que destruir, poner fin a los argumentos de la vida de creador. Georges Didi-Huberman precisa en su libro *Arde la imagen*:

No es posible seguir hablando de imágenes sin hablar de cenizas. Las imágenes forman parte de eso que los pobres mortales se inventan para registrar sus estremecimientos (de deseo o de temor) y la manera cómo ellos también se consumen”. (2012, p. 17)

Por ello en el libro *Disonante* es el miedo a la muerte en este mundo terrenal que edifica lenguajes como escudos para poder sobrevivir en proclives sueños o pesadillas ciudadinas.

Referencias

- Adorno, T. W. (1963). *Teoría estética*. Barcelona: Ediciones Orbis.
- Ángeles L., C. (1996). *A rojo*. Lima: Posición Editores.
- . (1998). *Peligro: Rimbaud y Vallejo y el humor*. Lima: Editorial Hispano Latinoamericana.
- Aristóteles. (2006). *Poética*. Caracas: Monte Ávila editores.
- Arnheim, R. (1988). *Hacia una psicología del arte. Arte y entropía*. Madrid: Alianza Forma.
- Barthes, R. (1986). *Lo obvio y lo obtuso*. Buenos Aires: Ediciones Paidós Comunicación.
- . (2002). *Variaciones sobre la escritura*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

- Berger, J. (2012). *Modos de Ver*. 2ª edición. Barcelona: Ediciones Orbis.
- Croce, B. (1971). *Estética*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Didi-Huberman, G. (2012). *Arde la imagen*. Oaxaca: Fundación Televisa.
- Dobry, E. (2007). Poesía y alquimia. *Orfeo en el quiosco de diarios*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora, 19-30.
- Eliot, T. S. (1967). *Criticar al crítico y otros escritos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Guiraud, P. (1972). *La semiología*. DF México: Siglo XXI Editores.
- Hinostroza, R. (1986). *Poemas reunidos*. Lima: Mosca azul editores.
- Huamán, M. A. (2016). *Literatura y Cultura. Una introducción*. Lima: Dedo Crítico Editores.
- Kandinsky, V. (1988). *Punto y línea sobre el plano*. Lima: Premia editora de libros.
- Lescano, M. (2017). *Disonante*. Lima: Editor Cono Norte.
- Lessing, G. E. (1985). *Laocoonte o sobre los límites en la pintura y la poesía*. Buenos Aires: Ediciones Orbis.
- López Gradolí, A. (2007). *Poesía visual española*. Madrid: Calambur.
- Lotman, Y. M. (2002). El arte como lenguaje. *Lecturas de teoría literaria I*. Miguel Ángel Huamán. Compilador. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Mariátegui, J. C. (1973). *El artista y la época*. Lima: Empresa Editora Amauta.
- Millán, F. & García Sánchez, J. (1975). *La escritura en libertad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Molinuevo, J. L. (1995). *Arte y Escritura*. Salamanca: Ediciones Universidad Salamanca.
- Munari, B. (1985). *Diseño y comunicación visual*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Olson, C. (2017). *El verso proyectivo*. Recuperado de <http://www.vallejoandcompany.com/el-verso-proyectivo-por-charles-olson/>. Consultado: 15/junio/17.
- Paz, O. (1994). *Los hijos de limo*. Colombia: Editorial Oveja Negra.
- Pound, E. (1970). *El arte de la poesía*. México: Editorial Joaquín Mortiz.
- Rilke, R. M. (1957). *Cartas a un joven poeta*. Buenos Aires: Ediciones Siglo Veinte.
- Rotondo, C. & Yrigoyen, J. (2010). *Poesía en rock*. Lima: Ediciones Altazor.
- Sontag, S. (2008). *Contra la interpretación y otros ensayos*. Buenos Aires: Debolsillo.
- Valdelomar, A. (1974). *Poesía y estética*. Lima: Editorial Universo.
- Vallejo, C. (1973). *El arte y la revolución*. Lima: Mosca Azul Editores.